



El hombre y el mundo

Los filósofos—ingenuos y profundos a la vez—suelen enfrentarnos con hechos y situaciones en los que por habituales y consabidos no parábamos la atención. Y bruscamente su sencilla pregunta y su difícil respuesta nos convierte en problema, lleno de intrincadas y atrayentes cuestiones, los hechos más cotidianos.

Así ocurre hoy cuando la analítica existencial al plantearse el problema del ser del hombre llega a la conclusión de que la existencia humana sólo se constituye como tal—como humana—por su ser-en-el-mundo. Porque que estamos en el mundo es un hecho tan obvio que resulta casi cómico afirmar que eso sea una gran conquista filosófica; y sin embargo esa afirmación de que nuestra existencia sólo es existencia humana porque se abre a un mundo y sobre el proyecta y decide es, con todas sus consecuencias, un hito filosófico que viene a superar siglos de interpretaciones realistas e idealistas del tema hombre-mundo.

